

Alianza Popular copa las influencias

J. RAMOS, Oviedo

Si como parece, en las elecciones va a jugar un papel destacado la postura de la Administración, en Asturias no puede decirse que los altos cargos sean apartidistas. Gran parte de sus puestos están ocupados por personas de Alianza Popular que cuenta entre sus miembros y simpatizantes con alcaldes, concejales, altos cargos en varios sindicatos, directivos de cámaras agrarias y diputados provinciales.

Al frente de la Diputación y tras la dimisión de Vallina de Larve, que abandonó la presidencia para encabezar la candidatura «aliancista», está Saez de Santamaría, hombre de confianza del primero, que a su vez, lo es de López Rodó. En la AISS (antigua organización sindical), está como presidente Ramón Ramos, simpatizante de Alianza Popular. También el asturiano Noel Zapico, ex presidente del Consejo Nacional de Trabajadores y número dos de la citada candidatura, cuenta con notable influencia en dicha institución.

Entre los alcaldes y diputados destaca

Suárez Blanco que dimitió de su puesto en Luarca para presentarse como candidato de Alianza Popular. Su control se extiende también a la Caja Rural provincial de la que es presidente y a la Diputación en la que es vicepresidente del órgano de gestión de los servicios asistenciales. El Colegio de Médicos de Asturias es otra institución dirigida también por un candidato de Alianza Popular.

En cuanto al campo, es el sector donde el control ejercido por los hombres de Alianza Popular es más acusado. A las simpatías demostradas hacia esta opción por Sáez de Miera, presidente de la COSA, se une la presencia como candidato de Díaz Loredó, presidente de la Agrupación de Jóvenes Agricultores, vicepresidente de la Unión de Empresarios Agrarios de la COSA y vocal nacional de la Mutualidad Agraria.

Por último, el gobernador civil, Calvo Rubio, es un hombre de Martín Villa, si bien su secretario general parece inclinarse por Alianza Popular, lista en la que se presenta su hija.